



**Luis Amigó**

**BOLETÍN  
INFORMATIVO**

# A modo de Editorial

## LA VIDA EN FRATERNIDAD

El término fraternidad no lo he encontrado en los escritos del Venerable Luis Amigó, y menos aún en la Biblia. Si bien la idea se halla ampliamente documentada en ambos escritos. En cambio, en las **Fuentes Franciscana** viene ampliamente descrita como la forma de vida y misión de la fraternidad.

Si la minoridad es el estilo de vida de la familia franciscana, la fraternidad constituye la esencia misma de la vida fraterna.

Se decía en la Regla: “Y sean menores”. Al escuchar estas palabras en aquel preciso momento Francisco exclamó: “quiero que esta fraternidad se llame Orden de Hermanos Menores” (T. Celano, I<sup>a</sup>, 38). Fraternidad y minoridad, pues, constituyen la esencia y la forma de vida de la familia franciscana. “Ámense los hermanos entre sí como ama una madre a sus hijos”.

Por otra parte, la fraternidad franciscana abarca bastante más que a la familia humana. Se extiende hasta alcanzar a la entera creación. De tal manera que el **Canto al Hermano Sol**, que es un himno a toda la creación, concluye: “Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal”.

En los escritos del Venerable Luis Amigó, no como palabra, pero sí como concepto, hallamos ese su amor por la vida en fraternidad. “Debéis procurar también haya entre vosotros una íntima unión, pues en ella está el secreto de la fuerza. Y para ello que os améis los unos a los otros, como tan insistentemente lo encargaba San Juan a sus discípulos” (L. Amigó, OC, 1833).

Y, ante las bellezas de la creación, que Luis Amigó admiraba en las primaveras solsonenses, como San Agustín (hablando con las flores del campo mientras paseaba), siente en la paz y armonía de la creación un reflejo de la fraternidad cósmica y universal.

**Fr. Agripino G.**

# XXII Capítulo General de los RR. Amigonianos

ROMA, 29 DE ABRIL AL 9 DE MAYO



Capitulares paseando por Asís

En la ciudad de Roma, y en la sede de la Curia General de los PP. Terciarios Capuchinos o Amigonianos, durante los días del 29 de abril al 8 de mayo, ha tenido lugar el XXII Capítulo General de la Congregación.

Han tomado parte en dicho Capítulo General veinticinco religiosos en representación de la Congregación, extendida hoy en veintidós naciones, y dedicada al ministerio que su P. Fundador el Venerable Luis Amigó le encomendara, es decir, *“el servicio de la juventud desviada del camino de la verdad y del bien”*.



Sacro Convento Asís

El primero de los días fue destinado a una reflexión dirigida por José Cristo Rey García Paredes, claretiano, sobre la misión y su configuración carismática, que constituyó el tema capitular de fondo.

Las dos jornadas siguientes los PP. Capitulares tuvieron retiro en Asís, donde el capuchino Fr. Jaime Rey les acercó a las fuentes y lugares que recogen la vida y obra de Francisco y su espiritualidad franciscana.

El día dos de mayo fue propiamente el comienzo del XXII Capítulo General. La primera de las jornadas se inició con la sesión llamada *de generales*, a la que siguió el informe del Superior General sobre el estado de la Congregación. Este día acompañó la marcha capitular Mons. Joao Braz, Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y la sociedad de Vida Apostólica.

Durante los tres días siguientes los PP. Capitulares se dedicaron a tomar el pulso y la temperatura de la Congregación. Abrió la primera de las jornadas Cristian Arias con su informe, como responsable de la Oficina de Comunicaciones, al que siguió cada Consejero General con la exposición de su informe sobre su respectivo departamento.



Sala capitular. Informe de la Provincia Luis Amigó

Luego, fueron presentados, por parte de los respectivos responsables sus informes sobre el estado de sus respectivas provincias, delegaciones y demarcaciones.

Finalmente es presentado el desarrollo de la obra y significado de la Fundación Amigó para de España. Y la importancia de la Universidad Católica Luis Amigó, en Colombia.

En la jornada siguiente, es decir, el día 5 de mayo los PP. Capitulares, divididos en grupos de trabajo, reflexionan sobre el núcleo o instrumento central del XXII Capítulo General.

El octavo día de Capítulo, el día 6, los PP. Capitulares dedican la mañana al estudio de las propuestas presentadas por las fraternidades y por religiosos individualmente. Y la tarde, a tratar el tema *Misión carismática compartida*, tema desarrollado por dos cooperadores amigonianos laicos.

La jornada del día siete de mayo los PP. Capitulares la dedican íntegramente a perfilar los llamados acuerdos capitulares, los que fueron aprobados el último día de Capítulo en la asamblea general.



### Nuevo Consejo General

Las dos últimas jornadas del Capítulo, los días, 8 y 9 de mayo, aparte constatar las numerosas felicitaciones y adhesiones de fraternidades y particulares al Capítulo y otros pequeños detalles de última hora, tuvieron un carácter netamente electivo.

El primero de los días tuvo lugar la elección del superior general de la Congregación Amigoniana, y la mañana del segundo día, la de sus consejeros. El gobierno general, para el sexenio 2019-2024, quedó definitivamente conformado de los siguiente cinco religiosos:

P. Frank Gerardo Pérez Alvarado, superior general.

P. Jens Año Müller, vicario.

P. Pedro Acosta Rozo.

Fr. Salvador Morales Giraldo

P. Roy Jenkins Albuen.

El XXII Capítulo General Amigoniano, como generalmente los anteriores capítulos generales, concluyó con la lectura y aprobación de los llamados acuerdos capitulares.

*Godella, Valencia, 10 de mayo del 2019.*

**Fr. Agripino G.**

# Yo fray Luis de Massamagrell

## 17. MI PROYECTO DE VIDA

---

Sí, la Divina Providencia, que dirige la historia humana con la misma seguridad con que un lacayo conduce el caballo de su señor, me llevó hasta allá. Así que allí, en Solsona como digo, yo, Fray Luis de Massamagrell, pasé los siguientes seis años de mi vida.

En mis tiempos de Administrador Apostólico de la diócesis, Solsona era una ciudad sencilla y recoleta. Y bien amable, por cierto. Gozaba de un clima benigno. Con inviernos relativamente cálidos. Y veranos frescos y secos. Y la primavera y el otoño, ¡para qué te voy a decir!, a mí al menos me resultaban agradables en extremo.

Por otra parte, y por lo que a la ciudad se refiere, ésta tenía su noble casco viejo. ¿Y por qué habrán dado en llamar casco viejo al primitivo núcleo de cualquier ciudad? Por lo demás Solsona entonces lucía limpia. Con sus callecillas empinadas y sus adoquines severamente alineados al borde de las aceras. Y con sus caminillos, que hacían suponer que en un tiempo no muy lejano fueron de herradura.

Y de vez en cuando también tenía sus rellanos y solanillas. Allí gustaban cambiar impresiones los campesinos en las tardes del buen tiempo. Y las señoras, mientras, cosían a las puertas de sus casas, arrellanadas sobre bajitas sillas de enea. Eso sí, raonando en su catalán peculiar; un catalán que parece que nació allí siglos ha, como nacen las margaritas en los prados de montaña al despuntar el primer sol de marzo.

Además, la parte más antigua y más noble de Solsona (no quisiera dar la impresión de persona apasionada) empalmaba entonces con la parte nueva, y ésta con la campiña del solsonés, sin solución de continuidad. Así que, en los días buenos, cla-



Ábside de la Catedral, Solsona (Lérida)

ros, limpios, uno pasaba insensiblemente de la ciudad a la campiña, y de la campiña a la ciudad, con la mayor naturalidad del mundo.

¡Ah! perdona este arranque descriptivo, impropio de un obispo. Y menos aún de mí que, no lo puedo remediar, heredé ese espíritu ordenado y práctico, propio de un hombre de leyes. Menos mal que no me suele dar con frecuencia, te advierto. Pero lo tenía que decir, al menos para que se vea que cada uno, también un obispo, tenemos nuestro propio corazoncito, buena parte del cual se me quedó enredado con mis gentes de Solsona.

Ahora, en confianza, sí te puedo decir que lo que escribieron mis diocesanos a mi entrada en la ciudad trajo mi espíritu inquieto. Y también desasosegado. Al menos por varios días. Que lo que pedían a su nuevo obispo no era poco, ni fácil de entregar. Porque, luego de pasarme una sarta interminable de peticiones, las remataban con el de pecho: “y que tenga todas las buenas cualidades que exige en los obispos el Apóstol en su primera carta a Timoteo”. ¡Ahí es nada...! (B Sol XLII, 16).

¿Mi proyecto de vida, dices? No me podía faltar, naturalmente. Y para elaborar-lo, ya ves, la materia me la suministraban mis solsonenses rica y abundante. Y, por supuesto, sin pedírsela. Y en cuanto a darle forma, ya te digo que yo fui formado en el orden, disciplina y silencio. Que por algo escribí en cierta ocasión: “A los Institutos Religiosos se les da el nombre de Ordenes Regulares, a razón de que en ellos todo va en orden y se mide con la regla” (L. Amigó, OC 2018).

Eso sería antes de las guerras púnicas, me dices. Bueno... tal vez... Lo cierto es que cada cual es hijo de su tiempo, y yo en este orden y disciplina fui educado.

Así pues, también yo tenía entonces mi propio proyecto de vida. A mí modo, claro. Pero proyecto de vida, al fin y al cabo. Proyecto que hube de retocar a mi llegada a Solsona. Me sirvió de modelo el de Su Santidad Pío X, a la sazón Papa reinante.

Que mi devoción y rendida obediencia franciscanas no me permitían desmentir. Y menos aun siendo ya obispo.

¡Ah! no sé si te lo he dicho ya, pero, de puertas adentro, yo llevaba una vida sencilla, pobre y fraterna. Una vida sencillísima, como religioso capuchino, según se ha escrito. De modo que el palacio episcopal más parecía un convento. Tenía tres religiosos terciarios capuchinos, con quienes llevaba vida de comunidad, tenía la meditación y los rezos. Que también esto se ha dicho. Y era la pura verdad. Allí todo iba a toque de campana, como ha testificado uno de mis familiares.

Y, de puertas afuera, ya te lo puedes figurar. Yo me comportaba, ni más ni menos, que como el párroco de la catedral. Que por algo cada sábado bajaba a confesar a la capilla de la Virgen del



Su Santidad Pío X



Claustro. Y luego conversaba con las gentes del lugar. Visitaba los enfermos. Y también en diversas y muy señaladas ocasiones predicaba la palabra del Señor. ¡Eso sí!, nunca permití que se me agarrase a las cuerdas bucales esa oratoria grave y ampulosa decimonónica. Ni siquiera la sagrada, por más sagrada que ésta fuese. Pues, gracias a Dios, conocía muy bien que la lluvia de tormenta nunca fue lluvia benéfica. Yo siempre preferí la predicación sencilla, popular y pacífica, como orvallo que cala y fecundiza. ¿Acaso no nos dijo mi buen Padre San Francisco que predicásemos con palabras ponderadas y limpias, para provecho y edificación de pueblo, pregonando los vicios y las virtudes, la pena y la gloria, con brevedad de lenguaje, que la palabra breve y sencilla la hizo el Señor? (Cfr. 2R 9, 3-4).

Por lo demás yo llevaba la vida propia de los obispos de la época. Muy retirados, rezadores y un tanto lejanos. Aparte todo esto, mi ascendencia capuchina me impulsaba a la celebración devota de la Eucaristía, Viacrucis, Píisima, la Corona de los siete dolores, trisagios... jaculatorias... Tanto que las gentes ya entonces solían decir de mí que era un obispo muy rezador. Y creo honradamente que no se equivocaban.

Sí, en cuanto al ministerio apostólico yo tenía muy presente el *Instaurare omnia in Christo* (Ef 1, 10), restaurar todas las cosas en Cristo. Este era el lema del Papa de la Eucaristía, como he dicho, que tomó prestado del apóstol Pablo. Y, fiel a dicho proyecto de vida, me dediqué a la evangelización por medio de misiones populares, catequesis, confesión y comunión frecuentes, es decir, la sacramentalización. Programa tan conforme a mis aficiones lo recibí con satisfacción, y lo incorporé a mi proyecto de vida en Solsona. ¡Bendito sea el Señor en sus misericordias!

Era como el desborde lógico y natural del amor que siempre profesé al sacerdocio ministerial, a cuya cima tuvo a bien auparme la Divina Providencia en abril de 1907. Así que mi actividad en la menor diócesis del principado se limitó a crear iglesia, a reformar el clero, consagrar templos y altares, e impulsar la predicación misional y la catequesis.

¡Ah!, sí. Lo primero que hice a mi llegada a la diócesis fue la visita pastoral. Tienes razón. Deseaba conocer personalmente, y en su propio ambiente, a todos y a cada uno de mis párrocos. Que cada uno tiene que florecer, como me solía repetir mi buen Padre Maestro de Novicios, el Padre Antonio de Tolosa, allí donde la Divina Providencia le plantó. Y esto es lo que yo transmitía a mis párrocos.

Por otra parte, me interesé por mis sacerdotes, por sus problemas personales y familiares, por la dureza de vida que llevaban en un clima y ambiente montaños, ya de por sí frío y duro. Esto me sirvió para admirar el buen espíritu que tenían. ¡Ah! y para no imponerles más cargas de las que cada cual buenamente pudiera soportar. ¡Sea todo por el amor de Dios!

Además, mi visita pastoral a cada pueblecillo era precedida de un triduo misional que yo encargaba, bien a los Padres del Corazón de María, bien a mis hermanos Capuchinos. El Padre Atanasio de Palafrugell, con su arte de predicador popular, me ayudó mucho a mantener la piedad por los pueblos sencillos de la comarca. Y también los padres Camps y Davins, claretianos, quienes de misiones populares ciertamente entendían un buen rato.

Di, pues, comienzo a la visita canónica por la parroquia de la catedral. Era el lunes 23 de marzo de 1908 (Cfr. B Sol XLIII, 5). Y luego seguí por las del arciprestazgo



Santa Teresa de Jesús

De lo contrario, ni merecen nombre de capitanes ni permita el Señor salgan de sus celdas” (CP 3, 3). Que a la Santa de Ávila muy pocos le ganan en coraje, sabiduría y santidad.

¿La cuestión social y obrera? También la cuestión social y obrera tenía cabida en mi proyecto de vida. Pero, como comprenderás, a principios del siglo XX, y más en una diócesis eminentemente agrícola y ganadera, como era entonces la de Solsona, resultaba casi desconocida. Sí, llegaban rumores de la Barcelona industrial y textil. Y la llamada semana trágica, por San Juan de 1909, tuvo un eco especial. Pero difícilmente repercutió en una ciudad como Solsona, que entonces escasamente llegaba a los 2.400 habitantes.

Por otra parte, yo tenía muy presente aún la actuación de Don Gregorio Gea. Él intentó cristianizar al obrero. Que yo le acompañé en mis años de seminarista. Pero le resultaba muy difícil catequizar con razones a quienes tan sólo las recibían por vía de estómago. Que, como es sabido, suelen ser las únicas convincentes para el pobre. Confieso que no era fácil convencer a quienes reclamaban justicia social y tan sólo se les podía ofrecer un poco de caridad. Y esto cuando se podía.

Por ello yo me esforzaba en armonizar justicia y caridad. Y en los días difíciles del crudo invierno enviaba a mi portero Pedro a que llevase pan y alimentos a los pobres. ¡Ah!, también escribí sobre justicia social. Cómo no, claro. “Todos los problemas sociales pueden ser resueltos siguiendo la doctrina y los ejemplos de Jesucristo, les decía. Y ¡qué felices serían entonces los pueblos!”

Y se lo razonaba: “Porque el pobre vería socorridas sus necesidades por la munificencia del rico, que se consideraría como un administrador de los bienes que le ha dado la Divina Providencia, a la que debe dar cuenta de su inversión. De aquí se seguiría una mutua y perfecta unión y armonía entre ellos, amando el rico a su hermano el pobre, tanto más cuanto más necesitado le viese, y respetando éste y honrando al rico como a su padre y bienhechor”.

de Solsona, las de La Pobra de Lillet y Torá, Berga... En total quince arciprestazgos, que eran los que tenía entonces la diócesis.

Otra de las obras que emprendí con entusiasmo fue la formación de los sacerdotes. Pues, gracias a Dios, tenía muy claro en mi proyecto de vida que entre los principales deberes de nuestro ministerio apostólico tiene ciertamente el primer lugar la formación de los jóvenes llamados por Dios al sacerdocio. Y así se lo escribí a ellos, claro. Como que han de ser los caudillos de la salvación.

Que, sin duda, por esto escribía santa Teresa en *Camino de Perfección*: “Los sacerdotes estén fortalecidos con letras y buena vida. Pues que tienen que esforzar a la gente flaca y poner ánimo a los pequeños.

Y concluía: “Así se acortarían las distancias que hoy les separan, y se extinguiría el desdén y el menosprecio de los unos y el odio y el rencor de los otros. Los pueblos gozarían de paz, y con ella progresarían moral y materialmente, y los hombres lograrían la felicidad que ansían, si el espíritu de Jesucristo fuese el que animase e informase sus actos” (L. Amigó, OC 297).

Reconozco, hijo mío, mi ingenuidad en tan bellas palabras. Más aún, no creo que fuese éste el camino más apropiado para tratar de resolver cuestión social alguna. Si bien tal vez fuera el único posible en aquel tiempo. Al menos en un obispado, eminentemente rural y campesino como lo era el de Solsona.

Sí, es verdad que intervine en los Círculos Católicos, en los que he renovado algunas Juntas y redactado nuevos reglamentos en mi intento por revitalizarlos. En Solsona se ha creado una triple sección que atiende: a la parte religiosa; a la propaganda y movimiento obrero social; y a escuelas nocturnas y patronato de la juventud. Con ello creé el Sindicato Agrícola. Que creo ha llegado hasta el día de hoy. Pero lo cierto es que la cuestión social entonces estaba en ciernes (Cfr. L. Amigó, OC 188-198).

No sé si te he contestado correctamente. Ni siquiera si te he ilustrado. Lo cierto es que mi proyecto de vida en Solsona fue muy simple: Vivir una vida piadosa y devota en fraternidad. Desarrollar mi sacerdocio ministerial en forma de visita pastoral a la diócesis, catequesis y misiones populares. Preceder a mis diocesanos con la palabra y el ejemplo. En síntesis, ministerio sacerdotal de la palabra. Palabra orada, en forma de oración vocal y mental, santa misa y liturgia de las horas, como decís hoy palabra predicada, en forma de misiones populares. Y palabra y signo: catequesis y sacramentalización. Sí, también la dimensión obrera y social comenzaba ya a abrirse camino y a mí ciertamente me preocupó.

No obstante, en un principio carecía de esa atención que ha impreso a la vida actual un ritmo atolondrado y frenético, donde todo se resuelve demasiado frecuentemente en movimiento, ruido, polvo y nada. Esperemos que su interpretación sea la correcta. Pero, lo cierto es que la verdad se suele perder en las discusiones prolongadas. Por lo demás tampoco todo movimiento es progreso, por más que se juzgue lo contrario. Ni todo caminar es siempre hacia adelante. Que la serenidad es necesaria, pues permite al caminante apreciar la senda... y agradecer al Señor las bellezas del camino.

¡Ah!, se me olvidaba. Sí, es necesario tener un proyecto de vida. Más necesario aún, tener sentido común para poder elaborarlo. Necesarísimo, el ponerlo por obra una vez elaborado, que es a lo que intencionalmente se destina.



# Gregorio Gea y José María Amigó

“Quien tiene un amigo tiene un tesoro”, dice el libro del Eclesiástico (*Eccli. VI, 14*). Tiene un tesoro si elige cuidadosamente las amistades desde su más tierna edad y de personas mayores de probada piedad. Este es el caso del joven José María Amigó Ferrer. Así lo afirma él mismo en sus *Apuntes sobre mi vida*: “Siempre tuve pocos amigos -escribe- y procuraba fuesen de mayor edad que yo e inclinados a la piedad” (*L. Amigó, OC 8*).

Una de sus primeras amistades fue sin duda la de Gregorio Gea, el fundador del Patronato de la Juventud Obrera de Valencia. Precisamente por la intervención de Gregorio Gea el joven José María Amigó pudo ingresar en la asociación católica la *Escuela de Cristo*. Asegura así mismo: “Solicitamos el ingreso en la Escuela de Cristo instalada en la Escuelas Pías; pero para mi admisión se tropezaba con la dificultad de no tener la edad reglamentaria, inconveniente que allanó el santo varón Gregorio Gea, fundador del Patronato” (*L. Amigó, OC 9*).

Gregoria Gea fue un ebanista nacido en Mislata (Valencia) el 18 de abril de 1831. A los veinte años se casa con Josefa Carsi. Y, “ya en 1864, con sus primeros ahorros adquiere una casa en la Ciudad del Turia y en la calle de la Beneficencia, número 14, la que destina a servir de albergue a seminaristas pobres y a la que traslada también su propia vivienda y su taller de ebanistería”, según su biógrafo M. Sánchez Navarrete. Propiamente era un colegio de Vocaciones Eclesiásticas en el que recogía a buen número de seminaristas externos, pobres, del seminario conciliar.

Dos años más tarde, en 1866, año en que José María Amigó inicia sus estudios en el Seminario, “don Gregorio establece en la misma casa una escuela nocturna de doctrina cristiana para aprendices de los distintos oficios, mostrando una vez más

cómo la prioridad de su actividad aparece orientada al mejoramiento y bienestar de los núcleos obreros”, asegura su biógrafo don Manuel Sánchez Navarrete.

El bueno de Gregorio Gea tenía fija la piadosa idea de recristianizar al obrero. Para ello ingresa en la Escuela de Cristo y recibe en su taller de ebanistería a los jóvenes del barrio y seminaristas externos. Entre ellos a José María Amigó. En cumplimiento de las constituciones de la Escuela de Cristo “a los obreros conquistados, les inducía a visitar el hospital para cuidar allí a los enfermos y consolarlos con las máximas de nuestra sacrosanta religión. Experimentaba también gran consuelo al visitar la cárcel. Se pasaba



Valencia. Iglesia de San Agustín

largas horas hablando con los presos en las cárceles de San Agustín y San Miguel de los Reyes”.

“Llegó A tanto su celo que consiguió de las autoridades el sacar a los presos a la iglesia de san Agustín para celebrar una solemne Misa de Comuni3n general”, ayudado por sus chicos.

Pero llegó la Revoluci3n Gloriosa de 1868 (¡por qué llamarán Gloriosa a una revoluci3n!), le cerraron el taller y su residencia de San Francisco y lo encarcelaron.

No obstante, hombre de profunda fe y sumamente tenaz, años más tarde siguió con su idea de recristianizar al obrero. Salido de la cárcel, en 1875 (año en que José María Amigó parte para el noviciado a Bayona, Francia) Gea comienza de nuevo su obra en la calle de la Beneficencia, 14. Finalmente, y dos años antes de su muerte, con don Vicente Ballester, maestro pintor, con unos noventa muchachos seleccionados forma una catequesis que pasa a instalarse en la c/ La Corona 8, hoy 34, en los locales que posteriormente ocupará el Asilo del Marqués de Campo.



*La Corona. Marqués de Campo II*

D. Gregorio Gea Preparaba las primeras catequesis el fin de semana para luego asistir con sus jóvenes a la misa en la parroquia de San Sebastián. “Apenas terminada la explicaci3n los jóvenes salíamos a la orilla del río o a las eras y puertas de los molinos, donde con cuerdas y juegos de birlas que ya teníamos, pasábamos las tardes de los domingos muy divertidos”, como escribe Francisco Pellicer, joven entonces del Patronato. El piadoso ebanista obsequiaba a sus jóvenes con cacahuetes e hijos pasos, pues sus ingresos de ebanista no le daban para mayores gollerías.



*Valencia. Iglesia de San Sebastián*

No cabe duda de que D. Gregorio influye grandemente en Luis Amigó tanto en su ingreso en la Escuela de Cristo, como en artes y oficios, en las visitas a hospitales y cárceles, así como en su apostolado para tratar de recristianizar al joven desviado del camino de la verdad y del bien. Como dice uno de sus biógrafos, la Patria ha contraído un gran deber de gratitud para con D. Gregori Gea, fundador del Patronato de la Juventud Obrera de Valencia, Patronato que desde 1916 ha ocupado los amplios locales de dos edificios contiguos en la C/ Landerer, de Valencia.

*Fr. Agripino G.*

# Peregrinaciones organizadas por Luis Amigó

CRÓNICA DE LA II PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO DEL PUIG. VALENCIA

Henchido el corazón de sublime entusiasmo y llena nuestra mente de dulcísimos recuerdos, vamos a bosquejar sencillamente una de esas manifestaciones católicas que dejan grata memoria y alientan la fe en el corazón cristiano.

En la pintoresca provincia de Valencia y como a dos leguas de la capital, se halla situado el famoso santuario de la Virgen del Puig, inmensa mole cuadrada con sus cuatro torreones, en uno de los cuales tuvo su habitación por algún tiempo el Rey Católico Don Jaime el Conquistador. Albergaba éste monasterio como un centenar de religiosos Mercedarios allá en aquellos benditos tiempos en que florecía en nuestra patria la religión del Crucificado.

Consérvanse aún actualmente preciosísimas reliquias, hermosos cuadros e históricos sepulcros que guardan los restos de personajes celebérrimos. Pero entre todas sus preciosidades y monumentos, brilla, como el sol en medio de los astros, la antiquísima y portentosa Imagen de la Virgen, labrada en piedra y encerrada en riquísimo relicario. Allí fue trasladada por manos angélicas, según tradición constante, y allí ha atravesado por toda esa serie de vicisitudes propias de nuestra historia, no sin ir acompañadas de portentosos acontecimientos, pues no quiso la Divina Providencia dejase de ser venerada la dulce Imagen que los mismos espíritus del Cielo fabricaron con la piedra que cubrió el sepulcro de su excelsa Reina y Señora.

Al incansable celo de los reverendos Padres Capuchinos de la Magdalena, cuyo convento enclavado en el término de Massamagrell, dista como una hora escasa del hermoso santuario, y más particularmente a la prodigiosa actividad de su dignísimo Guardián el R. P. Fray Luis de Massamagrell, débese la entusiasta Romería, y su éxito que ha sobrepujado a todas las esperanzas.



Monasterio del Puig de Santa María. Valencia

Previamente invitadas las Congregaciones de la Orden Tercera, fundadas o reformadas por el virtuoso Padre Luis, acudieron con sus respectivos estandartes en número de trece, formando un total de cinco mil Terciarios y numerosos sacerdotes.

El domingo, 10 del corriente Octubre, y cuando la aurora anunciaba en

el Oriente la proximidad del día, largas hileras de Terciarios franciscanos, rezando el santo Rosario, venían en dirección de Massamagrell, que era el punto designado para emprender la marcha.

El espectáculo era altamente consolador. En estos tiempos de tantas apostasías y debilidades,

en que sólo la impiedad se presenta descarada haciendo ostentación de fuerza, ¡qué dulce es para el corazón cristiano contemplar los batallones del Serafín de Asís, sin otras armas que el cordón y el santo escapulario, haciendo pública profesión de sus creencias!

Poco después celebró la Misa de Comunión el R. P. Pedro de Usún, y cinco sacerdotes repartieron por tiempo casi de una hora el Pan de los fuertes a la milicia franciscana. Terminado el religioso acto y después de un rato de descanso, reuniéronse de nuevo en el espacioso templo los fervorosos peregrinos, y comenzó ordenadamente el desfile que duró no menos de una hora. Cada congregación llevaba su estandarte, y recordamos en estos momentos los nombres de Castellón de la Plana, Manises, Alboraya, Meliana, la Punta, Valencia, Vinalesa, Ollería, Alcira, Massamagrell y otros. Entusiastas himnos religiosos compuestos expresamente para este acto, cantaban los romeros, siendo de ver el recogimiento y devoción de aquellas gentes que con el corazón lleno del Cordero inmaculado iban en busca de la celestial María, Madre bendita del Amor hermoso y de la esperanza santa.

Al llegar al pueblo de la Cruz, esperaba el Ayuntamiento que se incorporó a la peregrinación acompañándola hasta la línea del término municipal. Sonaban las campanas de la Cruz, y sus ecos, mezclados con las de Massamagrell y el Puig, formaban dulce concierto con el canto de los romeros y las aclamaciones de miles de espectadores que casi cubrieron la carrera.

El Puig nos esperaba engalanado, y apenas la Comunidad de Capuchinos que presidía la interminable procesión, pisó los umbrales de la antiquísima villa, entonó el *Ave Maris Stella*, y el *Magnificat* a continuación, cuyas notas saludaron a Aquella en quien el Omnipotente obró grandes maravillas con la fuerza de su brazo. Pareció entonces que los cielos se abrían y desde su trono divino derramaba la Reina gracias y bendiciones sobre los Terciarios franciscanos, gozándose en aquella manifestación de caridad ardiente y fe sincera.

Era más de la una de la tarde cuando daba comienzo la Misa mayor, razón por qué se dejó el sermón por la tarde. No era posible al grandioso templo contener la muchedumbre, y no era cosa de que se quedara gran parte de los peregrinos sin escuchar la palabra del Señor.

Tuvo lugar el sermón a las cuatro de la tarde en medio del extenso claustro cuyo pavimento y balcones estaban cuajados de gente.



Fachada norte del Puig de Santa María. Valencia



*Claustro superior del Monasterio*

Conmovido como el que más, subió al improvisado púlpito el digno sacerdote Don Francisco Payá, Rector del colegio de Corpus Christi de Valencia, y con unción evangélica y con entonación digna, y con palabra arrebatadora, inflamó más y más el corazón de los Terciarios que prorrumpieron en vítores a la Virgen, a San Francisco y a la Santísima Trinidad.

Luego se hizo en el templo pública y espléndida protesta cien de fe, y a los acordes de una tierna y melancólica despedida, púsose en marcha la peregrinación, dejando como ofrenda a María una rica lámpara de bronce y cristal.

La noche había ya cerrado, y en medio de la majestad de su silencio, resonaban en los campos y en las cercanas sierras las melodías del Rosario, y la luna se asomó por entre nubes, asociándose a aquella explosión del corazón cristiano, dándola todos sus poéticos encantos... ¡Cómo gozaba entonces nuestra alma! ¡Cómo se remontaba el pensamiento hasta el Cielo, y allí contemplaba la sin par belleza de la Virgen sin mancilla!

Recibida la bendición papal en el templo de Massamagrell, nos retiramos al descanso. ¿Pero cómo dormir cuando el alma vagaba en un ciclo de emociones inefables? ¿Cuánto esperaba la llegada del nuevo día para asistir a la solemne fiesta?

De Valencia vinieron graciosamente cerca de sesenta escogidos profesores, y dirigidos por el inspirado y piadoso maestro D. Salvador Giner, cantaron un solemne Rosario por las calles de la población. Así comenzó la fiesta del lunes.

Era ésta dedicada por todos los Terciarios a nuestro Padre San Francisco, y a eso de las diez comenzó la solemnidad. Cuanto pudiéramos decir es poco. Celebraba el Padre Luis, dirigía la orquesta el Sr. Giner, que ejecutaba una composición suya, en extremo notable, y se encargó del sermón el Rdo. Cura de Jávea, D. Francisco Albiñana. Algunos periódicos dijeron que era el mejor elogio que han oído en honor de Santo alguno. Quizá tuvieron razón, pues de tal y de tan nuevo modo cantó las glorias del Patriarca y de su Orden Tercera, y fue tan original en su fondo y en su forma, que cautivó por completo al incalculable auditorio, y en tales términos le arrebató que no pudo menos de prorrumpir en vítores al Seráfico Padre, a León XIII, y a la O. T., haciendo nueva y solemne profesión de fe.

El orador fue de todos felicitado, recibiendo profusión de abrazos al terminar su notabilísimo sermón.

Cantóse por la orquesta el Te Deum de Eslava, y por la tarde magnífico Trisagio, y con la bendición del Santísimo Sacramento terminó esta fiesta, digno remate de la grandiosa peregrinación.

Bendiga el Señor al P. Luis que nos ha conducido a este nuevo triunfo; bendiga a los Terciarios, que incansables y entusiastas formaron en las filas de la milicia franciscana; bendiga a cuantos han tomado parte en esta romería, digna de figurar en los anales de las famosas romerías españolas, y haga el Altísimo que bien pronto podamos ver cumplidos los deseos de todos los Terciarios, que se despedían diciendo conmovidos ¡Hasta la otra!

Sí, hasta la otra, repite.

*Un peregrino.*

Cfr. El Mensajero Seráfico, 39 (1887) pgs. 79-82.

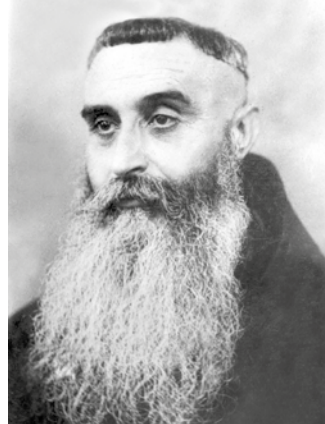


# Luis Amigó: Episodios de su vida

## 16. MULTIPLICACIÓN DEL PAN

POR FR. JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ, TC

La hora de comer llegaba  
y apenas había pan.  
El despensero angustiado  
acude al padre Guardián:  
- *Está la mesa dispuesta,  
pero nos faltará el pan,  
los limosneros han ido  
lejos y no llegarán...*  
- *Iré con el padre Luis  
a repartir por igual  
el poco pan que tenemos,  
y después... pues Dios dirá.*  
A cada uno en su sitio  
ponen un trozo de pan.  
- *Hoy va a ser el refectorio  
una risa sin parar*  
-le dice con ironía  
al padre Luis el Guardián-.  
Entre los frailes hay muchos  
que son jóvenes de edad  
y, como tales, con hambre  
parece que siempre están.  
Mas sólo, y cuando les falta,  
pueden pedir agua y pan.  
Por eso están tan seguros  
que el refectorio será  
un continuo levantarse  
pidiendo un trozo de pan.  
Llega la comida y todos  
comen y comen sin más,  
nadie se levanta y pide  
nada, ni un trozo de pan.  
El Guardián y el padre Luis  
míranse en complicidad:



no comprenden qué sucede  
ni por qué no piden más  
como ocurre cualquier día  
en que comen tanto pan.

La comida ha terminado  
y a nadie han visto quejar,  
ni parece que con hambre  
nadie debió de quedar.  
Todos los puestos revisan  
el padre Luis y el Guardián:  
¡han sobrado en muchos sitios  
varios mendrugos de pan!  
El padre Guardián le mira

Y el padre Luis al Guardián,  
Luego miran hacia el cielo...  
Y ambos prefieren callar.

*continuará*

**IMPRESINDIBLES:** Páginas web para conocer y profundizar en el espíritu, vida y obra, tanto del Venerable P. Luis Amigó, como de sus hijos e hijas espirituales, los religiosos y religiosas Terciarios Capuchinos o Amigonianos.

[www.boletinluisamigo.org](http://www.boletinluisamigo.org) / [www.javives.org](http://www.javives.org) / [www.luisamigo.info](http://www.luisamigo.info)  
[www.terciariascapuchinas.org](http://www.terciariascapuchinas.org) / [www.amigonianos.org](http://www.amigonianos.org) / [www.fundacionamigo.org](http://www.fundacionamigo.org)  
[www.funlam.edu.co](http://www.funlam.edu.co) / [www.proyectoamigo.org](http://www.proyectoamigo.org)

# Limosnas

## POR GRACIAS Y FAVORES OBTENIDOS DE LOS DEVOTOS DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ

ESPAÑA: Grupo Nacional de Cooperadores Amigonianos, 200 €.

ALBACETE: **Hellín**: Feligreses de la Parroquia Nuestra Madre del Dolor, 10 €.

ALICANTE: **Orihuela**: Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €.

BALEARES: **Palma de Mallorca**: Ramón Mayol, 3 €.

BARCELONA: Nuria Piñol, 25 €.

BURGOS: **Salazar de Amaya**: Devoto de Luis Amigó, 25 €; **Sandoval de la Reina**: Mercedes Bartolomé, 25 €; **Villadiego**: Familia García Ramos, 20 €.

CÁDIZ: **La Línea de la Concepción**: Familia Vallejo Borja, 50 €.

CANTABRIA: **Noja**: Carolina Quintana, 250 €; Mercedes Pila, 100 €.

CASTELLÓN: M. Sánchez L., 44 €; **Segorbe**: Modesta Gómez, 5 €; Señor Mariano, 20 €.

CUENCA: Una devota del P. Luis Amigó, 50 €.

LLEIDA: **Solsona**: Nati Canudas, 6 €.

MADRID: Carlos y Mercedes Castillejo, Ana María y Enrique Llusíá, 35 €; Carlos y Mercedes Castillejo, Ana María y Enrique Llusíá, 35 €; Carlos y Mercedes Castillejo, Ana María y Enrique Llusíá, 35 €; Feligreses de la Parroquia Nues-

tra Madre del Dolor, Caldeiro, 50 €; Fernando Morales, 50 €; **Getafe**: Mercedes Delicado, 5 €; **Navalcarnero**: María Isabel Almagro, 200 €.

VALENCIA: Devota del P. Luis Amigó, 10 €; Emilia Andrés, 100 €; María Rosario Catalán, 25 €; **Benaguasil**: María Montiel Hernández, 20 €; **Godella**: Un devoto de Luis Amigó, 25 €; **Massamagrell**: Guadalupe Fabra, 5 €; Guadalupe Fabra, 5 €; Rosario Segarra, 20 €; **Massanasa**: Juana Davia, 5 €; **Meliana**: Lourdes Piquer, 10 €; Mercedes Bauset, 10 €; **Ontinyent**: Balbina García, 20 €; **Quart de Poblet**: Inés Mármol, 8 €; Una devota de Luis Amigó, 3 €; Yestima Vall Úbeda, 500 €; **Serra**: MM. Carmelitas Descalzas, 200 €; **Torrent**: Amadeo Navarro, 10 €; Feligreses de la Parroquia de Monte Sión, 20 €; Feligreses de la Parroquia de Monte Sión, 50 €; José Puchades, 100 €; **Xirivella**: Amparo Cárdenas, 10 €.

VARIOS: José Ruiz Lorenté: 20 €.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO: **Lubumbashi-Shabas**: Movimiento Laical Amigoniano, 20 €.

TANZANIA: **Tungi-Kigamboni-Dar es Salam**: Movimiento Laical Amigoniano, 50 €.

VENEZUELA: **Machiques**: Petra Martínez de González, 20 €.

N.B. Las limosnas corresponden a los meses de abril, mayo y junio del año 2019. De las que no me ha sido posible conocer su procedencia, por llegar por Bankia, aparecen en VARIOS. Si usted envió algún donativo, y no apareciere en el presente Boletín Informativo, sin duda aparecerá en el siguiente. Muchas gracias por su ayuda a la Causa de Canonización del Venerable **P. Luis Amigó** y de sus hijos los **Beatos Mártires Terciarias y Terciarios Capuchinos**.

# Septenario a la Virgen de los Dolores

PARA ALCANZAR GRACIAS POR INTERCESIÓN DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ



- 1.º La profecía del anciano Simeón.
- 2.º La huida a Egipto.
- 3.º Pérdida del Niño Jesús.
- 4.º Encuentra a Jesús con la Cruz.
- 5.º María al pie de la Cruz.
- 6.º Recibe en brazos al Hijo difunto.
- 7.º Sepultura de Jesús y soledad de María.

**Récese una Ave María en cada dolor.**

## ORACIÓN (para uso privado)

¡Oh!, Señor, que en el Venerable Luis Amigó suscitaste un padre y maestro para redimir a la juventud extraviada y conducirla al camino de la salvación, concédenos, te rogamos, imitar el amor ardiente y generoso que él te profesó a Ti, a la Santísima Virgen de los Dolores y a las ovejas descarriadas de tu rebaño. Glorifica a tu humilde siervo y, por su intercesión, concédenos la gracia que te pedimos con fe. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

## Enviad los relatos de gracias recibidas y las limosnas al P. Vicepostulador:

Seminario de San José. Telf.: 963 638 165 ext. 5. 46110 Godella (Valencia) ó Pl. Don Juan de Vilarrasa, 8-3ª. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó a BANKIA: IBAN ES10 2038 6135 6430 0001 8427

## VISUALIZACIÓN PERMANENTE, VÍA INTERNET, DE LA TUMBA DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ

*La persona que desee orar ante la tumba del Venerable Luis Amigó, puede hacerlo a través de la página Web.*

La cámara digital para poder ver permanentemente el sepulcro del **Venerable Luis Amigó** y orar desde cualquier lugar del mundo, a través de internet, está instalada desde hace tiempo. Puede verse a través de esta dirección:

**[www.amigionanos](#) → visita virtual → sepulcro**

# XXIV Asamblea Nacional de Cooperadores Amigonianos

GODELLA, VALENCIA, 14-16-VI-2019

Los Cooperadores Amigonianos de España hemos realizado nuestra XXIV Asamblea Nacional en el Seminario San José de Godella los días 14, 15 y 16 de junio de 2019, bajo el lema: **Misión: Alegría**. Presididos por la Vicepresidenta: Carmen Civanto Cruz y el animador espiritual P. Elkin Palacios Landázuri, y con la presencia del P. Provincial P. Jesús María Etxetxikia. Han asistido treinta Cooperadores de los grupos de Nuestra Madre del Dolor (Madrid), de Oliva, Torrente, Colonia San Vicente, Burjassot - Godella (Valencia), y Teruel junto a sus correspondientes animadores espirituales.

Durante el presente curso los grupos de Cooperadores Amigonianos, hemos estado trabajando la Exhortación Apostólica: **Gaudete et Exsultate**, del Papa Francisco. Esta exhortación nos anima en todo momento a alegrarnos y regocijarnos en Cristo, porque hemos sido llamados a la santidad, es decir, a **cumplir el sueño que Dios tiene para cada uno de nosotros**.

Nosotros, los Cooperadores Amigonianos, bajo el lema **Misión: Alegría**, nos comprometemos a comunicar al mundo el gozo profundo de sentir la llamada y el impulso de Dios en nuestras vidas.





En la presente Asamblea, tras la proyección de un power y escuchar unos relatos para reflexionar sobre los temas tratados a lo largo del curso, participamos en diferentes dinámicas de acercamiento afectivo y reflexión en profundidad, terminando con el gesto simbólico de unión de los asistentes formando el tronco de un árbol, expresando nuestra armonía y agradecimiento por pertenecer a la Iglesia y a Cristo.

También hemos tenido el emotivo testimonio personal de una chica que pasó por el Centro de Menores de la Colonia San Vicente Ferrer de Buirjassot y ha rehecho su vida con la ayuda de las educadoras y de la misión amigoniana.

Durante la Eucaristía del sábado han hecho con gran alegría el compromiso cuatro nuevos Cooperadores Amigonianos: Pepita Ortuño Montoro, Esteban Calvo Clemente, del Grupo de Burjassot-Godella, M<sup>a</sup> José Navarro Sala y Pepita García Tomás, del Grupo de Oliva. Y se ha elegido nueva presidenta y también han cambiado los componentes del Consejo Directivo Nacional:

Presidenta: Concepción Pérez Saura.  
Vicepresiden: Serafina Molins Soriano  
Secretaria: Eugenia Fernández Sosa  
Tesorera: Pepita Domenech Ferrando  
Vocal 1<sup>a</sup>: Amparo Ballester Lázaro  
Vocal 2<sup>a</sup>: Rosalía Remón Miedes

El tema para el próximo curso será profundizar en los evangelios y estudiar el papel de los laicos en la Iglesia.

La Cronista

# Proyección Misionera Amigoniana en Sri Lanka



*Casa de las HH. Terciarias Capuchinas en construcción*



*Fraternidad de HH. Terciarias en Sri Lanka*

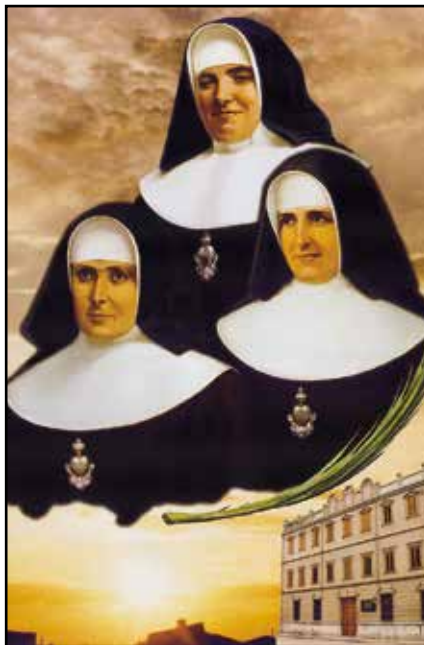


### Oración para alcanzar gracias por mediación del beato Vicente Cabanes y compañeros Terciarios Capuchinos Mártires

**Récese un Padrenuestro, tres Avemarías y la siguiente oración final**

Oh, Jesús, Buen Pastor, que concediste al beato Vicente y Compañeros Mártires, zagales de tu rebaño, vivir las parábolas de la misericordia en la recuperación de la juventud extraviada; concédeme, por su intercesión, seguir sus ejemplos y alcanzar la gracia que solicito de tu gran bondad, si es para mayor gloria tuya y bien de mi alma.

Lo que te pido también por mediación de la Reina de los Mártires, tu Santísima Madre Dolorosa y madre mía. Amén.



### Oración para obtener gracias por intercesión de la beata Rosario de Soano y compañeras Terciarias Capuchinas Mártires

**Récese un Padrenuestro, tres Avemarías y la siguiente oración final**

Padre todopoderoso, Pastor eterno, te damos gracias por la fortaleza que otorgaste a tus siervas Rosario, Serafina y Francisca para entregar generosamente su sangre en fidelidad a Cristo y a su vocación religiosa; tú que te has dignado glorificar a tus siervas en tierra, si es para mayor gloria tuya, por su intercesión otórgame la gracia que te suplico con fe.

Lo que os pido también por mediación de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. Amén.

Enviad los relatos de gracias recibidos y las limosnas al P. Postulador General: Seminario de San José. Telf.: 963 638 165 ext. 5. 46110 Godella (Valencia) ó Pl. D. Juan de Vilarrasa, 8-3ª. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó en BANKIA: IBAN ES10 2038 6135 6430 0001 8427

# INSTITUTO PREPARATORIO DE MENORES 1956-2019

– Por Juan Antonio Vives Aguilera.



– Editorial Martín Impresores. Valencia, 2019.

– Obra de 24 x 22 cm. y 242 págs.

– Los textos de la obra son del Director de la misma, buen conocedor de su historia, pues en dos ocasiones diversas perteneció a la fraternidad del Instituto Preparatorio de Menores, de **San Cristóbal (República Dominicana)**.

– La obra se extiende desde 1956 al 2019, en que la nación centroamericana tiene una movida historia de liberales y conservadores, democracias y dictaduras.

- La historia de la institución se distribuye por fraternidades, en cada una de las cuales viene recogida la obra realizada en el Instituto Preparatorio con los Menores desviados del camino de la verdad y del bien.
- El director de la obra ha sabido encontrar el necesario equilibrio entre los textos impresos y la información gráfica del Instituto Preparatorio.
- Concluye el volumen con una colección de fotos variadas del Centro (una de cuyas fachadas viene rotulada con el nombre de **Liceo Fray Luis Amigó**), información escrita y gráfica varia, y un breve epílogo.
- La obra, de fácil manejo y bellamente ilustrada, goza de una infinidad de fotos, como digo, e información escrita de primera mano. Una buena contribución del Centro Preparatorio de Menores, de la República Dominicana, a la historia de la Congregación Amigoniana y a la historia de la bella Isla Caribeña.

**HOJA INFORMATIVA - Tercer Trimestre 2019 - N° 267**

**Boletín Informativo de la Causa de Canonización del Venerable Luis Amigó y Ferrer**

**P. Vicepostulador. Seminario San José. PP. Terciarios Capuchinos**

**Telf. 963 638 165 ext. 5 · 46110 Godella (Valencia)**

**E-mail: [postgenttcc@planalfa.es](mailto:postgenttcc@planalfa.es)**

**[www.luisamigohi.galeon.com](http://www.luisamigohi.galeon.com) - [www.terciarioscapuchinos.es](http://www.terciarioscapuchinos.es)**